

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA núm. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICION
Por un mes 1 00
« 6 meses 5 50
« 1 año 10 00
Número suelto 15

Avisos y Solicitudes

Se publican con arreglo á la tarifa del establecimiento debiendo ser pagados al entregarse.

DIRECTOR - PABLO MANSOT

Remitidos
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la sección remitidos.

La Libertad

ROCHA, JUNIO 25 DE 1885.

La Colonia de Santa Teresa

ARTÍCULO DIRIGIDO AL SEÑOR GRAUERT II

En el artículo anterior, dejamos probado que, por las condiciones del terreno en que vá á establecerse, la Colonia de Santa Teresa tendrá que luchar con dificultades mucho mayores que las que encontraron empresas de la misma clase, dificultades originadas en la dificultad de procurarse agua y leña [esos no hicimos sino tratarlas de paso, porque ya, anteriormente, nos habíamos ocupado de ellas] y, sobre todo, por la invasión de arenas.

Nos vamos á ocupar ahora de estudiar una nueva faz de la cuestión.

Es sabido que la agricultura no consiste solamente en sembrar trigo, ó maíz, ó cualquier clase de cereales.

Consiste también, y sus mas claros beneficios son á veces esos, en saber aprovechar todas las oportunidades que se presentan para sacar algun provecho de lo que puede producir el suelo, sea naturalmente, ó por el cultivo, y á beneficiar, para despues venderlos, mil especies diferentes de productos naturales.

Entra en ella, naturalmente, el cultivo de verduras y legumbres, la plantación de árboles frutales, la cria de cerdos y su beneficio, la fabricación de leche y manteca, la cria del gusano de seda, y cien otras pequeñas industrias que, en algunos países, son hasta mas importantes que la rama principal, la venta de los granos.

Véase, si nó, si la seda no dá más provecho que el trigo y el maíz á los cultivadores provenzales, en Francia, y á numerosas poblaciones de España é Italia.

El señor Grauert, que es europeo, debe saber que la rica provincia francesa de Normandía tiene una exportación enorme de huevos y manteca para Inglaterra y expide leche con servada á Paris, siendo la cifra de millones de francos, que esto le produce, muy superior á lo que saca de la venta de sus cereales, aunque sea ella renombrada como uno de los graneros de Francia.

Dejándonos de ejemplos lejanos, véase lo que saca anualmente de la cria y beneficio de cerdos uno de los pobladores de nuestro Egipto que todos conocen aquí.

Otro cria aves en gran número y puede sacar muchos pesos de ellas.

FOLLETON

Hector Servadac

Aventuras y Viajes

POR EL MUNDO SOLAR

por

JULIO VERNE

meses terrestres?

—Sin duda; pues que el año galiano debe durar dos años.

—Dos meses, ¿no hacen sesenta días en la tierra?

—Sí, señor, sesenta días.

—Y, ¿por consiguiente?... pregunte el conde Timascheff, dirigiéndose á Palmirano Roseta.

Aquel hará mantea, esto quesos, el otro se contentará con vender la leche pura (?); pero todos hacen algo mas que sembrar granos, y lo que sacan de estas industrias, aunque, entre nosotros, sean en un estado mas que rudimentario, les permite esperar mas fácilmente el momento en que, habiendo vendido su cosecha, les entrará en el bolsillo una suma algo importante, que les permita cubrir necesidades de mas monta.

Pues bien; los colonos de Santa Teresa no podrán, en buen tiempo, sacar provecho de muchas de esas industrias por que les faltarán consumidores, y tendrán, los que algo hagan, que consumirlo ellos mismos, una de las circunstancias que mas desaniman al agricultor.

Si la Colonia hubiese sido fundada á poca distancia de Rocha, hubieran podido vender aquí sus productos, en el primer momento, obteniendo con ello un beneficio inmediato y haciendo bajar, al mismo tiempo, el precio de los elementos necesarios para la vida y hasta para el comfort.

Pero, en aquel punto, los únicos lugares en que se podrá vender algo serán Santa Victoria y Castillos, dos poblaciones de escásima importancia por ahora, aunque algo les reserve el porvenir, que, por esa circunstancia, no deban casi ser tenidas en cuenta, y, ademas, están á distancias bastante considerables.

Reflexiona el Sr. Grauert sobre este nuevo inconveniente que le señalamos y estamos seguros de que no dejará de darnos la razón.

En el primer número, continuaremos este estudio, entrando en nuevas apreciaciones sobre las circunstancias que describimos en la colonia proyectada en Santa Teresa.

Una declaración que nos impone la imparcialidad

Escrito ya el artículo que antecede, hemos recibido la visita del Sr. Grauert, motivada por el editorial que, en el número anterior, hemos publicado, y un deber de imparcialidad nos obliga á hacer constar las objeciones que nos ha sometido, las explicaciones que nos ha dado y las esperanzas que abriga, así como la fe (sea es la palabra mas adecuada) que tiene de vencer los obstáculos que le hemos señalado, y cuya existencia no niega por otra parte.

Como, al ocuparnos, como lo hacemos, de la Colonia de Santa Teresa, no nos guía ningun deseo de

perjudicar á los intereses del empresario, sino el de hacer de modo que el mismo conozca bien las dificultades de lo que quiere emprender y, conociéndolas, vea los medios de remediarlas, si es posible, y, si no lo es, no se lance en una empresa que no le traerá beneficio y cuyo fracaso perjudicaría al departamento, no podemos tener inconveniente en proceder del modo que lo hacemos, creyendo servir con ello el interés general.

El señor Grauert, como ya lo hemos manifestado, reconoce la justicia de la mayor parte de las observaciones que lo hemos hecho; pero, sin desconocer lo fundadas que son, piensa poder salir, sin embargo, airoso en su empresa.

Hé aquí las principales razones que aduce:

Primero, por lo que es relativo á los proceleros observados para con los ocupantes de la zona en litigio, nos hizo observar que no puede ser responsable de lo que se haya hecho con ellos por funcionarios que no son dependientes suyos.

Reconocemos esto; y no mencionamos esta circunstancia mas que de paso, para recordar que, mañana ó pasado, puede muy bien salir que tenían perfecto derecho esos ocupantes y, entonces, encontrarse envuelta la Colonia en pleitos interminables y que terminarían en perjuicio suyo.

El Sr. Grauert cree haber previsto este inconveniente; como lo es, de una promesa del Gobierno para efectuar la expropiación (PAGANDO, BIEN ENTENDIDO) de los terrenos que no sean fiscales, crea poder zanjar completamente todas las dificultades que se presenten.

De este modo, si se cumple esto, (como no dudamos de que será), no tenemos objeción que hacer, y ya, anteriormente, hicimos constar que no estábamos, en principio, opuestos á la colonia, pero que combatíamos, con todas nuestras escasas fuerzas el despojo y la expropiación, si esas habían de ser la base de ella.

Dueño ya, por una transacción amistosa, de terrenos fiscales y de los que le vendieron los señores Antuñano y Mendez, y alguna porción mas, aunque sea de poca importancia con relacion á los campos anteriormente citados, cree tener el señor Grauert bastante por reserva comprar, valiéndose, en caso de necesidad, de la ley de expropiación, los terrenos que los juicios pendientes prueben no ser del Estado.

Repetimos que, siendo así, no tenemos

que corresponde al ciento treinta y tres del año terrestre. Hoy, pues, es el doce de marzo galiano, y cuando hayan

—Estaremos á 72 de marzo, escamó Héctor Servadac. ¡Bravo! seamos lógicos.

Palmirano Roseta pareció preguntar si su antiguo discípulo se estaría moviendo de é; pero viendo la hora bastante avanzada, los tres visitantes salieron del observatorio.

El profesor había, pues, fundado el calendario galiano. Sin embargo, conviene advertir, que fue el único que se servía de él y que nadie le comprendía cuando hablaba del 17 de abril ó del 118 de mayo.

El mes de junio (según el antiguo calendario) había entrado ya, durante el cual Galia debía recorrer veinte y siete millones quinientos mil leguas solamente y alejarse á ciento cincuen-

mos ya objeción que hacer, tocante á este punto.

Por lo que hay respecto á las dificultades naturales que hemos señalado, aunque reconocemos su existencia, el Sr. Grauert piensa triunfar de ellas del modo siguiente:

El inconveniente de la leña, cree salvarlo, aunque no sea con mucha holgura, con la que dará la isla á que nos hemos referido ya y el *potrerillo*.

Cree que, como, en el principio, no será muchos los pobladores, durará bastante tiempo lo que hay allí para que puedan brotar las diversas semillas de árboles de rápido crecimiento que trajo y crecer bastante para suplir la falta.

Nos parece algo exagerada esta esperanza, pero no queremos hacer cuestión sobre esto, y pasamos de largo.

La cuestión del agua, la resuelve el Sr. Grauert por el medio de cachimbos, que reconocemos que podrán suplir á las necesidades del uso doméstico; pero no á las del riego, tan indispensable allí donde hay cultivos importantes, sobre todo de árboles y plantas delicadas.

En cuanto á la de los mercados consumidores, la mas importante de todas, hé aquí el modo con que se propone zanjarla el Sr. Grauert.

Primeramente, afirma haber obtenido del Gobierno la promesa de que el pailebot «Sirius», que hará la carrera de Maldorado, irá, una vez por mes, al principio, y mas veces cuando se necesite, á la Paloma y á la Coronilla. (De paso diremos que, con esta promesa, debe haber sacado el Sr. Grauert una famosa espina del corazón de uno que sabemos).

Este pailebot, que será dotado de una maquina de vapor, establecerá así una comunicación regular con la Capital y podrá llevar, no solamente los cereales cosechados, sino muchos otros productos, como quesos, manteca, huevos, etc.

Ademas, dice el Sr. Grauert que, siendo bastante bueno, relativamente, el camino de la colonia á Santa Victoria, podrán, en menos de un día, ir carros con dos ó tres mulas ó caballos á llevar allí los productos de la industria de los agricultores de ella.

Tampoco, para no descontentar al Sr. Grauert, que vé todo color de rosa, no queremos discutir esto, aunque hemos nuestras reservas, porque Santa Victoria no nos parece un centro consumidor de bastante importancia.

Sin embargo su idea no nos parece del todo desprovista de fundamento.

Y reconocemos que el empresario de la futura colonia ha estudiado el

ta y cinco mil millones de leguas del Sol. La temperatura continuaba decreciendo, pero la atmósfera se mantenía tan pura y tranquila como antes. Todos los actos de la existencia se verificaban en Galia con una regularidad que casi podía llamarse una monotonía perfecta. Para alterarla se necesitaba nada menos que la personalidad, ruidosa, nerviosa, caprichosa y mal humorada de Palmirano Roseta, y cuando se dignaba interrumpir sus observaciones y bajar á la sala común, su visita producía siempre alguna escena nueva.

La discusión versaba, casi invariablemente, sobre el encuentro que debía verificarse entre Galia y la Tierra, encuentro que, cualesquiera que fuesen sus peligros, el capitán Servadac y sus compañeros deseaban que se

punto y, como interesado que es, ha de ser el mas apto para pasar todo lo que hay en pró ó en contra de la empresa que acometa.

No queremos pues animarlo demasiado ni seguir desanimándolo.

Si se bebe un mal caldo, no será por falta de que lo hayan economizado las advertencias.

Nuestra conciencia pues está libre completamente.

Ahora, nos creemos en el deber de emitir algunas correcciones que nos reservábamos para el fin de los siete artículos que pensábamos consagrar á tal asunto, si no hubiese venido á cambiar ideas con nosotros el empresario de la Colonia.

Son las siguientes:

Primera: La empresa, del Sr. Grauert, si se llenan las condiciones DE PAGO que nos ha dicho el expresado señor, será, si sale airoso, una empresa benéfica para el Departamento, lo confesamos.

Despues, ha de traernos la gran ventaja de proporcionar los medios de realizar el establecimiento de una vía de transportes marítimos.

Y en fin puede, con el tiempo, trasformar en terrenos productivos los esteriles areales de nuestras costas.

En resumidas cuentas, de la conversacion que hemos tenido con el Sr. Grauert, resulta:

1º que esto no tiene la culpa de las barbaridades que se hicieron al expulsar, sin estar terminados los juicios pendientes, á los ocupantes de las tierras donde ha de fundarse la colonia.

2º que, resulto lo que resulte, el mismo manifiesta intencion de comprar á quien tenga derecho los terrenos que precisa, pagando por ellos muy buena plata.

3º que, si bien hay dificultades que el mismo reconoce, para la realización de lo que proyecta, sin embargo el se declara animado de la suficiente energía para vencerlas todas, habiendo ya arbitrado algunos medios de atenuar, sino destruir del todo, las principales.

4º que, si solo bien en su empresa, nos traerá, entre otras ventajas, además de una escuela, un juzgado de paz, una comisaría y una población numerosa y laboriosa que antes no existía, el establecimiento de una línea de vapores y la habitación del puerto de la Coronilla.

En vista de todo esto, y tomando como sinceras, como deben serlo, las manifestaciones que nos ha hecho, deseamos que tenga el mejor éxito posible y nos declaramos prontos á ayudarlo en la limitada esfera en que nos

produjera. Esto exasperaba al profesor, que no quería oír hablar de la vuelta á la Tierra y continuaba sus estudios sobre Galia, como si debiese permanecer en ella siempre.

Un día, era el 27 de junio, Palmirano Roseta llegó como una bomba á la sala común, donde se encontraban reunidos el capitán Servadac, el teniente Procopio, el conde Timascheff y Ben-Zuf.

—Teniente Procopio, exclamó el profesor, responda usted, sin ambages ni subterfegios, á la pregunta que voy á hacerle.

—Señor profesor, no tengo costumbre..., replicó el teniente Procopio.

—Está bien, dijo Palmirano Roseta, que parecía tratar al teniente como de profesor á discípulo. Responda usted, á esta pregunta: ¿ha dado usted si ó no, la vuelta á Galia con su golota, si

res posibles.
La obra parece que quedará ob-
servada, quizá en una época para
cada una de las escuelas de la
ciudad, pero la obra será para
los niños de la ciudad, que han
sido beneficiados por la obra.
Se han beneficiado por la obra.
Se han beneficiado por la obra.

Los beneficiados por la obra.
Se han beneficiado por la obra.
Se han beneficiado por la obra.
Se han beneficiado por la obra.
Se han beneficiado por la obra.
Se han beneficiado por la obra.
Se han beneficiado por la obra.
Se han beneficiado por la obra.

CAJUELLA

Permanente 1.

Mientras esté la Adminis-
tración de Correos de Ro-
cha en manos de un Jefe
de Oficina que entregue el
importe de giros postales a
otra persona que el desti-
nario, y hace abrir las
bajas en medio del campo
y fuera del departamento,
no puede el público tener
confianza en dicha adminis-
tración.

Debe agregarse que el
mismo Administrador vio-
la escandalosamente los re-
glamentos vigentes, ejer-
ciendo diversas funciones
que nada tienen que ver
con la Oficina de Rentas,
que ha sido General,
que sabe esto, no trata de
poner remedio a esta viola-
ción.

Permanente 2.

Ignorará el Ministro de Instruc-
ción Pública y la Dirección General
que, en Rocha, existe una escuela de
segundo grado para niñas, regente-
da por una maestra que, a más de no
ser capaz, ha dado pruebas de in-
disciplina gravísima, que una su-
perintendente de una manera in-
digna, ha desahogado de una manera in-
digna, que no tenía el establecimiento
a su cargo en condiciones decorosas
de aseo y que es tan apreciada por
la población que no concurre casi
nadie a su escuela.

No sería mejor para la Educación
Común cerrar dicha escuela y en-
plear en fundar escuelas en Can-
paña las crecidas sumas que, men-
ualmente, cuesta al Estado?

En la carrera que tuvo lugar el do-
mingo cerca de la pulpería de Ofi-
cial y Elzabio, ganó el caballo
de don Andrés Campodónico.

Felicitemos al amigo, aunque la
apuesta no era muy importante (30
pesos, según creemos).

Y, a propósito de lo que dice el co-
lega local de dicha carrera, lo pe-
caremos que nos explique un poco
cuando y donde hemos adulado para
vivir a mayores y pulperos.

Y, además, parece muy aristocrático
«El Imparcial» en sus expresiones.
(No serán iguales a quien quiera los
mayorales y los pulperos?)

El hecho de adular sería malo; pero,
la profesión del adulador no significa
nada absolutamente.

(Siempre palabras inspiradas por la
sangre azul)

Se nos pide la reproducción del si-
guiente sueldo de «El Imparcial».

Ahi va pues:
«SOCIEDAD ESPAÑOLA.—Tuvo lugar
el domingo a reunión de la Sociedad
Española, pero no dicen que fue muy

refundido el número de asistentes, por
lo que no se consideró el sueldo
de la destinación de un sueldo.

Porque que volverá a reunirse el
domingo y entonces se nos
agregará, no solo se ocupará del ex-
puesto asunto, sino que también se
considerará la nota que el socio expu-
so ha dirigido a la Comisión Direc-
tiva, pidiendo la expresión la causa por
que se le ha expulsado.

El asunto va tomando un cariz na-
da halagoso.

Veremos en que parará esta farra.

Agregaremos que, según noticias
que tenemos, el socio que se ha pre-
sentado expulsar está dispuesto hasta
a mostrar criminalmente a los que han
querido tomar tal medida contra él.

Lo que somos nosotros, desemos
sinceramente que triunfe quien quiera
que sea que tenga la justicia por su
parte, pero más desearíamos que se
contaran honestamente para ambas
partes, cuestiones de esta clase, que
nos traen provecho para todos.

Perote que andamos en la mala.
¿Qué le vamos a hacer?

Hablamos ya recibido un aviso de
que se había presentado en Rocha
la causa que nos prometió Pri-
ncipe y remos, en «El Imparcial» de
ayer, la confirmación de tal noticia.

(Triunfe cuanto quiera el colega
Todos los peces de la tierra, aunque
proclaman lo que quieran, no pueden
obligarnos a creer que hubo injuria
en lo que dijimos al diputado elegido
por este departamento.

Por otra parte, nos queda todavía el
recuso por injusticia notoria y, en
fin, otros más, que ni sospecha el cir-
culo aquel.

Ríra bien qui rira le derrier.

Una observación tenemos que hacer
a «El Imparcial», a propósito de lo que
nos dice en varias partes de su nú-
mero de ayer.

«Colega la frase pa los paks, que
Vd. tan a menudo emplea, será lo que
Vd. quiera; hasta, si Vd. se empeña,
lo consideremos que es un modelo de
cultura, etc.; pero Vd., y nadie más
que Vd., la ha empleado, y si alguien
la cito, no fué mas que para echarlo en
cara suya, educación.

Lo desafiámos a que Vd. nos prue-
be lo contrario.

Y, cuando quiera, vuelva por otra,
así mistificador.

—

Parece que el domingo volvió de ro-
cher... sus estancias de Cebollita
(«El Imparcial» diría que de ro-
cher del departamento) el benedicto
Comandante don Julio J.

Lo que participamos a la población
de Rocha que, por ello, no puede faltar
en entusiasmo a su llegada.

Lo que si, tenemos el sentimiento de
agregar que, casi inmediatamente, se
fue para Santa Teresa.

¡Hi! ¡Hi! ¡Hi!

Los sentimos... como si viviéramos
en los alrededores de la Coronilla

—

Está muy ufano el colega local de la
sentencia del Dr. Lenzi, por la cual
esto lo absolvió, en primera instancia,
de la acusación que lo había entaba-
do nuestro Director por haberse nega-
do a publicar una contestación a un
Remitido que él publicó.

Sin embargo, nada tiene de extraño
esto.

De un doctor que escribe sítese, se
pueden esperar sentencias de esta
clase.

Además, debe agregarse una circuns-
tancia: No hemos sido cidos para nada;
pues hubo únicamente el escrito de
acusación nuestro, en el que se denun-
cia el hecho de haber rechazado la
publicación el colega (es la famosa
permanente que el público); después,
otra escrito del colega, alegando lo que se

le envió y... contestación.
Naturalmente que, hablando solo, el
colega ha de tener razón.

Veremos si, en la apelación, no que-
dan destruidas las excusas del colega.
No se apresure pues en triunfar.
Mientras tanto le aconsejamos a «El
Imparcial» que deje su permanente,
porque este asunto no está terminado.
¡Oye Vd., guapo!

—

Una habil operación de Cirugía

El Excmo. Abogado en Vi-
ta, Mr. KNOTT, ha comunicado re-
cientemente a su gobierno una rela-
ción interesante de ciertas notables ope-
raciones quirúrgicas, practicadas últimamente por el Profesor Billoth, de la
clínica de cirugía de la Universidad de
Berlín (por maravillas que ello puzca).

La operación de esta la tercera
parte del célebre hombre y (hecho
extraordinario) sin embargo de res-
tado de él por estar siendo de la ope-
ración la última que de su clase jamas
se hubiese practicado. La cirugía ha-
ya científico tuvo lugar en cierto
caso y cáncer del estómago, do en-
cic que, por lo común, se acompaña de
los siguientes síntomas:

El enfermo cree o se completa-
mente de apatía; hay un malestar
insuperable en el estómago, malestar
que ha sido descrito como una sensa-
ción de un vacío interior; y una lema-
gación se acumula al rededor de los
dentales, acompañada de un gusto de
agradable (especialmente por la ma-
ñana). El alimento, lejos de ser de-
saparecido, se acumula en el estómago
y se vacía interior, parece aumentarse
los ojos están hundidos, y si color es
dramático; las manos y los pies se
enfrian y se ponen púrpuras, cur-
biéndose en un solo filo. El paciente
sufre un cansancio constante, can-
do durma se obtiene reposo alguno;
y dentro de poco tiempo se siente
cansado, inabituado y triste. Abrumán-
dole males pensamientos. Si el enfermo
se levanta repentinamente de una
posición reclinada, le acomete un des-
vanecimiento de cabeza, o una evasua-
ción de sí mismo, que le obliga a agar-
rarse firmemente de alguna cosa para
evitar caerse. Los intestinos están es-
treñidos; el estómago está a veces seco
y ardiente; y la sangre, espesa y em-
balsamada, circula sin regularidad. Tráse
algun tiempo, el paciente de-
huelve el alimento poco después de
haberlo comido, una vez en una
cantidad agria y fermentada y otras
veces este un grato algo dulce. Con-
fusión en la cara, palpitación del cora-
zon, y el enfermo tiene padecer mal
de dicho o gato vil. Hacia el fin
no le es posible al paciente reener
alimento alguno, porque el estómago
de los intestinos no se cierra com-
pletamente; por lo cual está casi
cerrado.

Por otra parte, nos queda todavía el
recuso por injusticia notoria y, en
fin, otros más, que ni sospecha el cir-
culo aquel.

Ríra bien qui rira le derrier.

Una observación tenemos que hacer
a «El Imparcial», a propósito de lo que
nos dice en varias partes de su nú-
mero de ayer.

«Colega la frase pa los paks, que
Vd. tan a menudo emplea, será lo que
Vd. quiera; hasta, si Vd. se empeña,
lo consideremos que es un modelo de
cultura, etc.; pero Vd., y nadie más
que Vd., la ha empleado, y si alguien
la cito, no fué mas que para echarlo en
cara suya, educación.

Lo desafiámos a que Vd. nos prue-
be lo contrario.

Y, cuando quiera, vuelva por otra,
así mistificador.

—

Parece que el domingo volvió de ro-
cher... sus estancias de Cebollita
(«El Imparcial» diría que de ro-
cher del departamento) el benedicto
Comandante don Julio J.

Lo que participamos a la población
de Rocha que, por ello, no puede faltar
en entusiasmo a su llegada.

Lo que si, tenemos el sentimiento de
agregar que, casi inmediatamente, se
fue para Santa Teresa.

¡Hi! ¡Hi! ¡Hi!

Los sentimos... como si viviéramos
en los alrededores de la Coronilla

—

Está muy ufano el colega local de la
sentencia del Dr. Lenzi, por la cual
esto lo absolvió, en primera instancia,
de la acusación que lo había entaba-
do nuestro Director por haberse nega-
do a publicar una contestación a un
Remitido que él publicó.

Sin embargo, nada tiene de extraño
esto.

De un doctor que escribe sítese, se
pueden esperar sentencias de esta
clase.

Además, debe agregarse una circuns-
tancia: No hemos sido cidos para nada;
pues hubo únicamente el escrito de
acusación nuestro, en el que se denun-
cia el hecho de haber rechazado la
publicación el colega (es la famosa
permanente que el público); después,
otra escrito del colega, alegando lo que se

Avisos del día

SOCIEDAD COSMOPOLITA

DE
SOCORROS MÚTUOS
Rocha, Junio 23 de 1885.

Aviso

De conformidad con lo preceptuado
en el IX de los Estatutos se hace sa-
ber que en los días 25, 26, 27 y 28 del
corriente, tendrán lugar las elecciones
de Junta Directiva y Comisión Fiscal
en la forma siguiente:

En los dos primeros días citados se
recibirán los votos de los sufragantes
de la Secretaría, situada en la calle
de San Miguel, esquina Paloma (Plaza
Independencia) desde las diez de la
mañana hasta las cuatro de la tarde.

El 29 a las 12 p. m. se procederá al
nombramiento de la Comisión Es-
crutadora y el 30 a las 5 p. m. se
efectuara la proclamación de los elec-
tos.

P. A.
P. Cerdán,
Secretario

Oficiales

Carpinter y Albañiles

PARA LA COLONIA «SANTA TERESA»

Se necesitan dos albañiles y dos car-
pinteros.—Para tratar ocurrir a la casa
de don Francisco Silva.

Avisos Judiciales

JUZGADO DE PAZ

DE LA 4ª SECCION

Edicto

De orden del Sr. Juez de Paz de la
4ª Sección del Departamento, ciudad
de don Benito S. Ledesma, se
cita, llama y emplaza, a todos los
que consideren con derecho como he-
rederos o acreedores a los bienes de
don Manuel Macías y Durán, para que, en
el término de noventa días, contados des-
de esta fecha se presenten a deducir
sus acciones por intermedio de la Ofi-
cina del Jefe de la Sección, de acuerdo con
el Art. 125 del Código de Procedimiento
Civil, bajo apercibimiento de lo que
hubiera lugar por derecho.

San Vicente, Junio 5 de 1885.
José G. Campos,
E. P.

Almoneda

Por disposición del Sr. Juez L. De-
partamental Dr. D. Carlos E. Lenzi,
se hace saber al público, que el día
27 del corriente, a las diez de la ma-
ñana, en la puerta del Juzgado, de la
Ciudad, se almoneda, se va a pro-
ceder a la venta en Almoneda, de los
solares que se determinan mas abajo,
pertinentes a don Fray Pedro Díaz.

Un solar compuesto de 17 metros
18 centímetros de frente al Sud Este
sobre la calle San Luis por 34 metros
36 centímetros de fondo al Nord Oeste,
que, por formar esquina, nos también
de frente al Nord Este sobre la calle
del Uruguay, señalado en el croquis
con el número 1, tasado con las pa-
res construidas en la suma de cien
cientos treinta pesos.—Un ídem com-
puesto de 17 metros 18 centímetros de
frente al Sud Este, por 34 metros 36
centímetros de fondo al Nord Este,
señalado en el croquis con el N.º 2,
tasado con las paredes existentes en
noventa pesos.—Un ídem compuesto
de 17 metros 18 centímetros de frente
al Sud Este sobre la calle San Luis,
por 34 metros 36 centímetros de fondo
al Nord Este, señalado en el croquis
con el número 3, tasado en ochenta
pesos.—Otro ídem, esquero, com-
puesto de 17 metros 18 centímetros de
frente al Sud Este sobre la calle San
Luis, por 34 metros 36 centímetros de
fondo al Nord Este, señalado en el
croquis con el número 4, tasado en
ochenta pesos.—Otro ídem, compuesto
de 17 metros 18 centímetros de frente
al Sud Este sobre la calle San Luis,
por 34 metros 36 centímetros de fondo
al Nord Este, que, por formar esquina,
nos también de frente a la calle de
Minas, señalado en el croquis con el
número 5, tasado en cien pesos.—Otro
ídem compuesto de 17 metros 18 cts.

OMNIBUS

JUAN DUFORT Y QUEIROLO—
Procurador, Corredor y Remate-
dor Público.
Escritorio: Calle Sierra N.º 143

«LA LEALTAD»

TIENDA ALMACEN Y FERRERÍA

de Antuñano y C.ª Calle Santa Ter-
sa, Números 86, 88 y 90.

Dr. Lucio Sana y Sancho—Médico
Cirujano, Calle de la Sierra, N.º 76.

Horas de consulta de 3 a 4 de la
tarde.

TIENDA Y ALMACEN—de José J.
Arrate. Calle de San Miguel, esquina
Paloma. Plaza Independencia.

ALMACEN—de Antonio Gasparri,
Calle del Alerce, esquina Castillos.

Doctor PEDRO CERKINI—Médico
Cirujano. Calle Florida, núm. 136.

(Atos).

JACINTO CASARAVILLA (Aboga-
do) y SANTIAGO TISNES Se enar-
gan de la dirección de esos juzga-
dos. Calle de Santa Teresa núm. 121.

de frente al Sud Este sobre la calle
de Minas, por 42 metros 95 cts., de
fondo al Nord Este señalado en el cro-
quis con el número 6, tasado en ochenta
pesos.—Otro ídem, compuesto de
17 metros 18 centímetros de frente al
Nord Este, sobre la calle Uruguay,
por 42 metros de fondo al Sud Este,
señalado en el croquis con el número
12, tasado con las paredes construidas
en noventa pesos.

Se previene que no se admitirá ofe-
ta que no exceda de las dos terceras
partes de la expresada tasación, y que
el mejor postor debe oír en el acto
de la venta, a los efectos del artículo
919 de Código de P. Civil, la tercera
parte de la antedicha tasación.

Rocha, Junio 10 de 1885. Sebastian
C. Sagarra—Escribano Público. 44

TIENDA DEL «ANCLA DORADA»
de Francisco Cotel. Calle de San
Luis esquina Paloma.

COLEGIO DEL CARMEN—Bajo la
dirección de Carolina Formoso. Calle
del Cabo de Santa María, esquina
Union. Plaza Independencia

MANUEL VIGIL Procurador. Calle
de San Luis.

Tienda de las tres B. B. B.—de Ra-
mon Cristóbal.—Calle de Castillos es-
quina Cabo de Sta.ª María.

ALMACEN Y PANADERIA—de
Francisco Virgilio—Calle Union es-
quina Cebollita.

JUAN R. BARRIOS. Escribano
Público. Calle del Cabo de Santa María
entre Castillos y Santa Teresa.

Da CCNSTANCIO C. VIGIL.—Abo-
gado. Calle 18 de Julio N.º 29. Mon-
tevideo.

TIENDA Y ALMACEN de Antoni
Arrarte. Calle Balizas, esquina Chafa-
lota

MAQUINAMORIN Y BRUN Agri-
cultor de Número y Procurador. Car-
retera San Miguel, núm. 51.

MIGUEL SOPEÑA—Escribano Pú-
blico. Calle Santa Teresa esquina Flori-
da.

TALABARTERIA, LOMILLERIA
ARMERIA, HERRERIA, CU-
CHILLERIA DEL CAZADOR.—De
José Roca.

Calle de San Miguel, esquina Bal-
izas.

BOTICA—de Eduardo Demartini.
Plaza Independencia

Almacen de lo Bueno y barato de
José M. Ferreyro—«Plaza Progreso»

TIENDA, ALMACEN Y LOZA—
Por mayor y menor.—de Francisco
Silva, N.º 2—Calle Castillos esquina
Paloma.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA—
de Juan Puig. Calle San Luis, esqui-
na Paloma.

TIENDA Y ALMACEN de Dionis-
io González. Calle Cabo Santa María
esquina Santa Teresa.

DEPOSITO DE VINOS, ALAMBRE, etc.
de don Laureano L. Losada. Calle de
Santa Teresa, esquina Sierra Número.
128 y 141

RELOJERIA ALEMANA—de Ma-
rino Schmeckmberg. Calle Cabo de
Sta. María núm. 98.

TIENDA Y ALMACEN—de Manuel
M. Perchía. Calle de la Sierra, esqui-
na Union.

JOSE G. CAMPOS.—Escribano pú-
blico. Tiene su escribanía de contras-
tos, en San Vicente de Castillos—De-
partamento de Rocha.

«PELUQUERIA ORIENTAL»
de Eusebio Arrangurán—Calle del Cabo de
Santa María, esquina Chuy—Plaza
Independencia.

TIENDA, ALMACEN Y FERRERÍA
de D. Dionisio Llaneta. Car-
retera de la Sierra, esquina Chuy.

ARCELINO E. BARRIOS Pro-
curador. Calle de la Paloma N.º 76.

TOMAS BARRIOS Agente
de número, Calle de San Luis entre
Paloma y Sierra

PEDRO V. DUGUIT—Agente
de número. Calle del Cabo de Sta.ª
María núm. 61.

CONFITERIA DEL ORIENTE de
Emiliano Gabito. Calle del Cabo de
Santa María N.º 92.

BOTICA de Domingo A Costa
Calle de la Sierra entre San Luis y San
Miguel

TIENDA, ALMACEN Y FERRERÍA
de Bartolomé Isnardi. Costa de
Pelotas.

JOYERIA Y PLATERIA de José
Brughi, calle Sierra, esquina Union

Dr. ALFONSO CIFANI Médico.
Cirujano. Calle del Cabo de Santa Ma-
ría N.º 94. Horas de consulta de 1 a 3
de la tarde.

TIENDA DEL «ANCLA DORADA»
de Francisco Cotel. Calle de San
Luis esquina Paloma.

COLEGIO DEL CARMEN—Bajo la
dirección de Carolina Formoso. Calle
del Cabo de Santa María, esquina
Union. Plaza Independencia

MANUEL VIGIL Procurador. Calle
de San Luis.

Tienda de las tres B. B. B.—de Ra-
mon Cristóbal.—Calle de Castillos es-
quina Cabo de Sta.ª María.

ALMACEN Y PANADERIA—de
Francisco Virgilio—Calle Union es-
quina Cebollita.

JUAN R. BARRIOS. Escribano
Público. Calle del Cabo de Santa María
entre Castillos y Santa Teresa.

Da CCNSTANCIO C. VIGIL.—Abo-
gado. Calle 18 de Julio N.º 29. Mon-
tevideo.

TIENDA Y ALMACEN de Antoni
Arrarte. Calle Balizas, esquina Chafa-
lota

MAQUINAMORIN Y BRUN Agri-
cultor de Número y Procurador. Car-
retera San Miguel, núm. 51.

MIGUEL SOPEÑA—Escribano Pú-
blico. Calle Santa Teresa esquina Flori-
da.

TALABARTERIA, LOMILLERIA
ARMERIA, HERRERIA, CU-
CHILLERIA DEL CAZADOR.—De
José Roca.

Calle de San Miguel, esquina Bal-
izas.

BOTICA—de Eduardo Demartini.
Plaza Independencia

Almacen de lo Bueno y barato de
José M. Ferreyro—«Plaza Progreso»

TIENDA, ALMACEN Y LOZA—
Por mayor y menor.—de Francisco
Silva, N.º 2—Calle Castillos esquina
Paloma.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA—
de Juan Puig. Calle San Luis, esqui-
na Paloma.

TIENDA Y ALMACEN de Dionis-
io González. Calle Cabo Santa María
esquina Santa Teresa.

DEPOSITO DE VINOS, ALAMBRE, etc.
de don Laureano L. Losada. Calle de
Santa Teresa, esquina Sierra Número.
128 y 141

RELOJERIA ALEMANA—de Ma-
rino Schmeckmberg. Calle Cabo de
Sta. María núm. 98.

TIENDA Y ALMACEN—de Manuel
M. Perchía. Calle de la Sierra, esqui-
na Union.

JOSE G. CAMPOS.—Escribano pú-
blico. Tiene su escribanía de contras-
tos, en San Vicente de Castillos—De-
partamento de Rocha.

«PELUQUERIA ORIENTAL»
de Eusebio Arrangurán—Calle del Cabo de
Santa María, esquina Chuy—Plaza
Independencia.

TIENDA, ALMACEN Y FERRERÍA
de D. Dionisio Llaneta. Car-
retera de la Sierra, esquina Chuy.

ARCELINO E. BARRIOS Pro-
curador. Calle de la Paloma N.º 76.

TOMAS BARRIOS Agente
de número, Calle de San Luis entre
Paloma y Sierra

PEDRO V. DUGUIT—Agente
de número. Calle del Cabo de Sta.ª
María núm. 61.

CONFITERIA DEL ORIENTE de
Emiliano Gabito. Calle del Cabo de
Santa María N.º 92.

BOTICA de Domingo A Costa
Calle de la Sierra entre San Luis y San
Miguel

AVISOS

AVISO

Se hace saber al público que, en la
Zapatería de D. Armando Saldaña,
calle de Maldonado, esquina Uruguay,
se compran cueros de botas y zapatos,
así como de terneros, a precios los mas
ventajosos.
Acudan y verán.

Zapatería de Roma

616 Costa Teresa—126—esquina de la Sierra.

RICORDAMENTE INCOMPATIBLES son
los precios que relativamente a las cla-
ses de calzados, he establecido. El pú-
blico puede acudir a esta casa con la
perfecta seguridad de conseguir el cal-
zado que desea; pues, a mas de tener
disponible un excelente surtido de cal-
zados finos para señoras, señores,
hombres y niños, para la presente es

